

EL DIARIO

LA PRENSA

CÁPSULA DE LOS DÍAS HABILES

VOL. XXV MIERCOLES, 10 DE ABRIL DE 1974

EDITORIAL

Inadequate Representation

The Consumer Commission on the Accreditation of Health Services charged in its report that New York City voluntary hospital boards do not represent hospital users or health care purchasers.

Community, consumer and labor representatives are almost non-existent on the Boards of New York City hospitals. Business, bankers, lawyers, accountants and brokers have 70 per cent of the Board seats and health professionals and agency representatives make up most of the rest.

The racial, social and economic background of these boards is basically white, elite and well-to-do. Most people still think that hospital boards make large contributions for services, but this report showed otherwise. The total operating funds contributed by boards and all other sources is less than 2 per cent.

Many board members who are supposed to keep an eye on hospital affairs have not shown up for one board meeting all year.

Hospital boards should do some soul-searching about present board composition. The many vacancies, poor attendance and instances of long tenure demand that minorities, women, community and labor representatives be put on hospital board immediately. Inactive board members should resign to make way for greater public representation. The most obvious discrimination is against Spanish-speaking people who occupy less than 1 per cent of the voluntary hospital board seats.

EL DIARIO-LA PRENSA feels that hospital boards should be restructured to reflect the communities served by the institution. Board membership should be limited to no more than 10 years.

EDITORIAL

Representación Inadecuada

La Comisión de Consumidores de Acreditación de Servicios Sanitarios aseveró en su informe que las juntas de los hospitales voluntarios de la ciudad de Nueva York no representan a los usuarios o a los compradores de servicios de salud.

Casi no hay representantes de la comunidad, de los consumidores o de los trabajadores en las juntas de los hospitales de la ciudad de Nueva York. Comerciantes, banqueros, abogados y corredores ocupan el 70% de los puestos en las juntas y la mayor parte del resto está distribuido entre profesionales de la salud y representantes de agencias.

Los antecedentes raciales, sociales y económicos de esas juntas son esencialmente blancos, selectos y de buen pasar. La mayor parte de la gente aún cree que las juntas hospitalarias hacen grandes contribuciones para servicios, pero el informe evidencia lo contrario. La contribución total en fondos operativos por parte de la junta es menos del dos por ciento.

Muchos miembros de las juntas que supuestamente deben mantener un control en asuntos hospitalarios no han asistido a una reunión en un año.

Las juntas hospitalarias deben de hacer un examen de conciencia acerca de su composición. Las muchas vacantes, pobre asistencia y largos mandatos exigen que minorías, mujeres, comunidad y representantes laborales sean designados inmediatamente en juntas hospitalarias. Los miembros que están inactivos deben renunciar a fin de dar lugar para una mayor representación pública. La discriminación más obvia es contra los hispano-parlantes quienes ocupan menos del uno por ciento de los asientos en las juntas hospitalarias.

EL DIARIO-LA PRENSA estima que las juntas hospitalarias deben ser reestructuradas para reflejar las comunidades servidas por la institución. La participación en la junta debe ser limitada a 10 años.